MIGUEL GARCÍA CRUZ

A región indígena de la Mixteca abarca gran parte del Estado de Oaxaca, una fracción del de Puebla y la parte oriental de Guerrero. Está dividida en dos regiones conocidas con los nombres de Mixteca Alta y Mixteca Baja. La primera, se localiza en las serranías del norte y abarca los ex-Distritos de Tlaxiaco, Teposcolula, Nochixtlán, Coixtlahuaca, Silacayoapam y Huajuapam, en Oaxaca; los Municipios de Tepexi y Acatlán en Puebla y el de Tlapa en Guerrero. La Mixteca Baja abarca en Oaxaca los ex-Distritos de Putla, Jamiltepec, parte oriental de Ometepec, occidental de Juquila y Sola de Vega.

Orografía

La Mixteca Alta carece de unidad orográfica, es quebrada, montañosa, con desfiladeros considerables, barrancas profundas y pequeños valles. Estas escabrosidades son muy características de Oaxaca, pues aquí se origina el sistema montañoso de la República. La Sierra más importante, la llamada Mixteca Alta, atraviesa los ex-Distritos de Silacayoapam, Huajuapam, Teposcolula y Coixtlahuaca, el más fragoso del Estado. Sus principales eminencias son: Cerro Colorado con 2,420 metros de altura sobre el nivel del mar; Reparo de Lobo con 2,375 metros y las montañas de San Martín cuyas alturas ascienden hasta 2,480 metros. En el ex-Distrito de Huajuapam existen también multitud de cerros, lomeríos y cañadas. Entre sus principales elevaciones están: Cerro del Guaje y Yucundúa, que divide a la Mixteca Alta de la Baja. El de Teposcolula está cruzado de sureste a noroeste por la Cor-

dillera Verde, cuya longitud alcanza cerca de 100 kilómetros. El de Tlaxiaco está atravesado por la Sierra de la Mixteca Alta y sus mayores eminencias varían entre 1,400 y 2,000 metros, en contraste con sus llanuras, cañadas y barrancas de gran profundidad. De la parte sur de la Sierra de la Mixteca Alta se desprenden varios ramales importantes como el de Chicahuastla, Itondujia y el Cerro de Yucunino con 2,875 metros, el más alto del ex-Distrito de Tlaxiaco.

Para dar una idea más precisa sobre la altura de la Región Mixteca, se expone a continuación un cuadro que muestra las elevaciones sobre el nivel del mar de las cabeceras de los principales ex-Distritos:

Ex-Distritos	Altura en m.
Nochixtlán	2.000 1.870 1.720 1.680

Hidrografía

Las escasas corrientes fluviales que existen en la región son poco aprovechables por la profundidad e irregularidad de sus cauces. En la Mixteca Alta se originan ríos que desembocan unos en el Pacífico y otros en el Golfo de México. Entre las corrientes más importantes se encuentra el Río Mixteco, que se forma con los afluentes conocidos como ríos de Mixtepec, Huxtlahuaca, Teposcolula y Huahuapam. El primero nace en las montañas de Tlaxiaco; el segundo frente al Pueblo de Santa María Chayuco; el tercero en San Vicente Nuñú y el cuarto en Huautepec.

El lugar de la confluencia es al pie del Cerro de la Culebra, del pueblo de Santa María Tendiá; el Río Mixteco sigue su curso hasta San Juan del Río, Puebla, donde afluye al Río Poblano que se dirige hacia el Pacífico. Otro río importante es el llamado Río de Tehuacán, que tiene como afluentes al Río Hondo y al Jupila. El primero, en una parte de su recorrido, sirve de límite entre Puebla y Oaxaca, pero no obstante que toca algunos puntos de la Mixteca, no presenta utilizaciones de importancia. Hay otro río que nace en Nochixtlán, sigue su curso hacia el Pacífico con el nombre de Río Cuanana y sirve de límite entre los ex-Distritos de Sola de Vega y Tlaxiaco, pero en la Mixteca Alta tampoco ofrece interés desde los puntos de vista agrícola e industrial.

CLIMA

La falta de suficientes datos meteorológicos de la región conocida como Mixteca Alta impide precisar su clima; por eso sólo se hacen algunas consideraciones de carácter general. Las observaciones de tres años consecutivos en la Estación Meteorológica de Huajuapam han servido para calcular las cifras siguientes:

Temperatura media anual	22°.7	G.C.
Temperatura media de mayo	26°.3	G.C.
Temperatura media de enero	18°.1	G.C.
Temperatura máxima extrema	42°.0	G.C.
Temperatura mínima extrema	1°.5	G.C.
Precipitación media anual en cm ³ .	76	G.C.

En el ex-Distrito de Nochixtlán, se obtuvieron de un promedio de cinco años los siguientes resultados:

Temperatura	Grados C y Precipitación
Máxima	35°.5
Mínima	0°.3
Media	18•.4
Precipitación en cm²	76.83

En la Mixteca Alta apenas llueve de 61 a 90 días por año, con una precipitación anual media no superior a 80 cm. Se registran más de 80 días con heladas en el año; y la temperatura media anual oscila entre 15 y 20 grados centígrados. Se presenta una gran variedad de climas, pero predomina el semi-árido, con deficiencia de humedad en el invierno. Por esta razón, en la parte más pobre de la Mixteca sólo crecen palmas, cactus y chaparrales como vegetación espontánea más abundante. Sin embargo, debido a las fragosidades del terreno, hay lugares donde las propiedades territoriales de una sola comunidad presentan tal variedad de climas, que es posible cultivar desde las plantas específicamente de clima tropical como el plátano, el mamey y el café, hasta las propias de climas fríos, trigo, durazno y zacatón. Además, la enorme altitud de los cerros y la gran profundidad de las barrancas hacen de esta región un área excesivamente fragosa, con muy pocas superficies planas aprovechables.

La Mixteca Baja contrasta con la Mixteca Alta por su feracidad, abundancia de lluvias, carencia de heladas y cantidad de superficies planas; pero la falta absoluta de vías de comunicación, la morbilidad y la baja densidad de población, impiden todavía su aprovechamiento.

Antecedentes Históricos

En casi todas las crónicas relativas a la Nación Mixteca, se ignora el origen de esta raza y apenas se sabe que después de sus inmigraciones por el Río Pánuco, se dirigieron a Tula, pero como no encontraron aquí lugares apropiados, emigraron a Cholula donde permanecieron algún tiempo. En esta peregrinación los capitaneaba un sacerdote de nombre Mixtecatl. En Cholula, tal vez hostilizados por los guerreros del rey azteca, se vieron obligados a emigrar para refugiarse en los fragosos terrenos de la Mixteca, cuyas asperezas les ofrecían murallas naturales infranqueables por sus enemigos. Se dice que les ayudaban tanto las asperezas naturales del suelo en que peleaban, que los guerreros de Moctezuma jamás pudieron conquistarlos. Los cronistas afirman que Tilantongo era la sede de la Corte del rey mixteca y que en Achutla, situada hacia el occidente de Tilantongo, se elevó el primer templo a su deidad, donde acudían todos los pueblos en romerías a venerarlo. Y cuando los ancianos y mujeres que por cansancio, en sus largas jornadas, no les era posible escalar los escarpados montes de Achutla, se les permitía, por lo menos, acudir al Santuario de Yanhuitlán donde residía el gran sacerdote. Los mixtecos nos dejaron a través de sus pinturas y jeroglíficos, referencias de su linaje y descendencia. Pintaban y escribían en cortezas de árboles y pieles curtidas. Algunos cronistas aseguran que en sus escrituras se hallan referencias a la creación del mundo, al diluvio, a la genealogía y biografía de sus mayores y a sus patriarcas. Como los toltecas, computaban el tiempo, el siglo de la edad perfecta de la vida era de 52 años, período que se dividía en cuatro partes iguales de 13 años cada una, que se hacían corresponder a los cuatro puntos cardinales, atribuyendo a unos las épocas bonancibles y a otros las adversas. Se creía que era fértil v saludable el período de 13 años que correspondía al Este; variable el del Norte; tardío para los frutos pero propicio para la generación y aumento de la población el perío-

do que correspondía al Occidente. Por último, el período perteneciente al Sur era adverso y originaba toda clase de calamidades. En esta filosofía del tiempo, explicaban desde entonces los mixtecos la miseria de su pueblo y el temor que siempre han sentido los pobladores de la Mixteca Alta por las inclemencias de la costa. En todas las épocas de la Historia las condiciones naturales adversas se reflejan siempre con toda crudeza en el nivel económico y social que pueden alcanzar los pueblos que viven de tan pobres medios de subsistencia. Los cronistas describieron a los mixtecos como a un pueblo pobre, desnutrido y andrajoso; pero bastante sociable, porque desde entonces se agrupaban bajo el mando inmediato de cuatro caciques, distribuidos en la región y localizados en los cuatro puntos cardinales.

En la época virreinal, los mixtecos vivieron del comercio del anil y la cochinilla, que se producía en grandes cantidades en las nopaleras que crecen espontáneamente en los terrenos semi-áridos de la región. En el ex-Distrito de Coixtlahuaca, probablemente el más pobre del Estado de Oaxaca, se impulsaron las plantaciones de morera y la industria de la seda alcanzó cierta importancia, pero también aquí ejerció su influencia la política de restricción agrícola desarrollada por la Metrópoli, los gravámenes prohibitivos acabaron totalmente con esta industria, pues los nativos se vieron obligados a talar sus plantaciones de morera para evadir las fuertes cargas impositivas de la Colonia. La industria de la seda se acabó y entonces el mixteco tuvo que explotar otros recursos, impulsó la industria de la palma, la ganadería y la fabricación de tejidos de lana. La ganadería llegó por mucho tiempo a constituir uno de los principales renglones de su actividad económica, pero la revolución de 1910 que se prolongó en esta región hasta 1920, acabó también con esta industria.

La intensa persecución que ejercieran los carrancistas

a las huestes de Zapata obligaron a éstos a refugiarse en la fragosa región de la Mixteca, y como la miseria del medio no permitía disponer de los elementos más indispensables para el sostenimiento de la tropa, toda la escasez de elementos de primera necesidad descansó sobre la ganadería. Durante este período, la población de la Mixteca se devastó por las epidemias y el hambre. La miseria tradicional de la Mixteca y su ostensible escasez de tierras, constituyeron un medio propicio donde fermentó con éxito el movimiento agrario encabezado por Zapata. La Reforma Agraria ofrece en esta región una modalidad muy específica, no se lucha entre desposeídos contra latifundistas, sino que la escasez de tierras de las comunidades sobrepobladas se refleja en rivalidades entre los distintos pueblos colindantes, y los límites entre pueblo y pueblo se desalojan, según la fuerza militar de las distintas comunidades en pugna o el cohecho de las autoridades. Por esta razón, la Reforma Agraria casi nada ha hecho en la Mixteca para resolver el problema de escasez de tierras, dado que existen muy pocos latifundistas susceptibles de afectación y no son suficientes para satisfacer las necesidades de los pueblos. Al finalizar el movimiento armado, los mixtecos quedaron totalmente empobrecidos, su industria ganadera se había agotado y carecían de los elementos más indispensables para reconstruir su economía. Para no morirse de hambre, tuvieron que acudir al tejido de la palma, pero esta industria ofrece límites tan bajos de productividad, que apenas les ha permitido vivir con miseria, desnutridos, harapientos, sin poder reconstruir su industria pecuaria, ni los otros renglones de producción que pueden mitigar sus condiciones de miseria. La industria de la palma nunca será capaz de resolver el problema económico de esta raza: hay necesidad imperiosa de movilizar fuertes excedentes de población y establecer en la región nuevas

fuentes de vida, que sirvan cuando menos de paliativos a esta angustiosa situación.

COMUNICACIONES

Demasiado deficientes son las comunicaciones de esta región y a esto puede atribuirse en parte el atraso de los mixtecos. Casi no se conoce el ferrocarril, ni el automóvil, y los aeroplanos, sólo de paso, espantan a la población y la dejan profundamente impresionada.

Existe servicio aéreo entre Tehuacán y Pinotepa, tocando en la ruta los puntos de Huajuapam, Huxtlahuaca, Tlaxiaco, Putla, Pinotepa y Oaxaca; pero sólo una vez por semana para el transporte de pasajeros y correspondencia, porque ningún producto de la región tiene la densidad económica necesaria para transportarse con ventaja por avión. El Ferrocarril Central Mexicano del Sur apenas toca la periferia Oriental de la Mixteca. En su recorrido entre Puebla y Oaxaca pasa cerca de los límites orientales de los ex-Distritos de Coixtlahuaca y Nochixtlán; las estaciones más importantes que sirven de llave a la producción de la Mixteca son Tehuacán, en el Estado de Puebla, y El Parián, en el Estado de Oaxaca. En caminos carreteros, la región está deplorablemente mal dotada, sólo hay brechas transitables con muchas dificultades en la temporada seca. En la porción de la Mixteca comprendida en el Estado de Puebla, hay una carretera que comunica a Tepeaca y Acatlán, tocando como puntos más importantes Tepexi, Petlalcingo y Huajuapam. La carretera Panamericana beneficiará la región en un tramo de 250 kilómetros, o sea la distancia que existe entre Acatlán y Tolixtlahuaca. Esta carretera tocará como puntos importantes: Huajuapam, Tamazulapan y Nochixtlán; pero se requiere construir en esta región toda una serie de ramales de alimentación,

que la conecten con las poblaciones más importantes de la zona. Entre los principales ramales se impone construir uno de Huajuapam a Putla, que toque las poblaciones de Tezoatlán, Tonalá, Silacoayapam y Huxtlauaca. Otro entre San Juan Teposcolula y Tlaxiaco, que se prolongue hasta Chalcatongo y Yosondúa. Pero si no se piensa con tinuar el ferrocarril a la Bahía de Chacahua, sería preferible que la Carretera Panamericana se construyera por esa región, dado que incorpora a la economía nacional una vasta y rica zona totalmente aislada. Existe, además, otro ramal que conecta a Tlaxiaco con Teposcolula, Nochixtlán y El Parián.

Todos estos caminos se ponen intransitables en la temporada seca y los habitantes de la región, casi siempre acuden a la arriería como único medio de transporte. Hay caminos de herradura que comunican a todos los pueblos; pero debido a lo abrupto del terreno, en su gran mayoría se reducen a veredas que cruzan por terrenos escabrosos y en muchos casos, las avenidas de los ríos y barrancas impiden temporalmente el tráfico. En algunos pasos de las corrientes fluviales hay hamacas, maromas. Estas últimas se componen de un cable de alambre o bejuco que se ata en ambos lados del río, y porta unas argollas a las cuales amarra el pasajero un columpio donde se sienta y va tirando del cable principal para ir deslizando la argolla hasta que llega al extremo opuesto. Todo esto contribuye para hacer incómodo, dilatado y costoso el servicio de transportes.

Las cuotas por tonelada que se cobran en el transporte de mercancías, bajo el sistema de arrieras, son:

Centros de concentración	Distancia en Kms.	Cuota por tonelada
Del Parián a Nochixtlán	35 80 135 70 110 85	\$ 15.00 30.00 50.00 100.00 25.00 35.00 35.00

Estas cuotas resultan prohibitivas y sólo persiste esta situación por que los productos se venden a los consumidores a precios muy elevados y los de la región se adquieren a precios excesivamente bajos. Es decir, el costoso servicio de transportes se compensa vendiendo demasiado caro los productos que llegan a la región y comprando excesivamente barato todo lo que se produce en ella. Muchos de los productos de la región se transportan a lomo de hombre y es frecuente encontrar en los caminos a verdaderas caravanas de cargadores (Tamemes del siglo xx) cargados con huevo, sombreros, mercería, loza, ropa, cueros, etc.

La Mixteca Baja, se encuentra totalmente incomunicada, vive un sistema de economía cerrada, y apenas si existen productos de alta densidad económica que se transportan con pérdidas, utilizando la arriera. No obstante que esta región es potencialmente muy rica desde el punto de vista agrícola, nada ha podido progresar por falta de comunicaciones.

Hace apenas cinco años todas los esperanzas de esta región estaban cifradas en el ferrocarril que iba a construirse de Ixcaquixtla a Chacahua, tocando como puntos principales Huajuapam, Tonalá, Tlahuaca, Copala, Putla, Ixtlayutla, beneficiando a casi todos los ex-Distritos occidentales de la Mixteca Alta e incorporando a la Mixteca Baja con el resto del país. Este ferrocarril iba a resolver el problema de exceso de población de la Mixteca

Alta, ayudando a canalizar ésta hacia las ricas vegas de la costa. Pero desgraciadamente este proyecto se abandonó muy pronto y no hay probalidades inmediatas de continuar el proyecto de este valiosísimo ferrocarril. Se principió a construir de Ixcaquixtla y sólo fué posible terminar 119 kilómetros de localización y 74 de terracerías con tendido de vía, quedando la estación terminal en Petlalcingo, punto donde no es posible obtener suficiente carga para explotar el pequeño tramo construído; por esta razón había estado abandonado hasta hace unos días que se abrió al tráfico. Pero se impone continuar este ferrocarril, cuando menos hasta Huajuapam de León, para que la obra realizada no resulte tan dispendiosa.

Entre todos los problemas de la Mixteca, el de comunicaciones es uno de los más importantes y nada se podrá hacer en beneficio de esta raza indígena, si antes no se comunica por medio de carreteras y ferrocarriles con el resto del país.

RECURSOS AGRÍCOLAS

Los recursos agrícolas de la Alta Mixteca son escasos, su capacidad productiva es muy inferior a las necesidades de la población que habita esta región. Basta un breve examen de sus elementos naturales para demostrar esta afirmación. El Censo Agrícola de 1930 reveló las cifras siguientes:

Clasificación de tierras en los predios mayores de una hectárea

Ex-Distritos	Superficie censada	De riego	De jugo o humedad	De temporal	Con Arb. cul.	Porestal	Con pastos	Incultas Prod.	Improductivas
Tot. en Has	1.118,547	6.183	14.420	159.771	39	284.432	387.525	9.432	256.745
Nochixtlán Huajuapam	287.884 269.950	605 1.485	5.8 4 4 3 51	24.672 55.502		63.421 73.696	86.134 104.390	979 4.184	106.229 30.342
Tlaxiaco	173.384 95.093	1.127 476	6.623 875	39.063 13.075		83.554 19.808	40.260 3 0.934	3 5	2.722 29.925
Silacayoapam	82.288	239	33	8.311	8	12.031	39.753	8.078	18.835
Putla Coixtlahuaca	75.635 53.401	1.573 21	620 64	3.532 4.950	23	25.164 1.506	20.104 24.105	416 112	24.203 22.643
Acatlán Tlapa	8 5.839 24 .807	291 277	2 2	2.336 1.67 7	6	420	16.559 19,596	445	16.645 2.390
Tepexi	20.266	89	6	6.655	2	4.832	5.690	183	2.811

En la superficie de terrenos que corresponden a cada ex-Distrito, las tierras de buena calidad son excesivamente escasas y contrastan con las de mala calidad que representan una proporción considerable. La superficie cultivada representa apenas el 9% del área total, la superficie de labor alcanza 177,794 hectáreas, o sea cerca de 16% del área total. Estas cifras tan bajas no tienen grandes posibilidades de aumentar porque las tierras susceptibles de abrirse fácilmente al cultivo sólo ascienden a 33,245 hectáreas. Gran cantidad de las tierras censadas como de labor en la Región Mixteca, se encuentran localizadas en las pendientes de los cerros y no permiten la maquinización de la agricultura, además están ya demasiado deslavadas.

El siguiente cuadro muestra la importancia relativa que en el total representa cada una de las distintas clases de tierras, comparadas con los porcientos que corresponden a las mismas clases para la República y para el Estado de Oaxaca:

Clases de Herras	Superficie total en Has.	% del total por clases	% para el Estado	% para la República
Suma	1.118.547	100.00	100.00	100.00
Con pasios	387.525	34.65	25 03	50.57
Con bosques	284.432	25.43	37.08	19.66
Improductivas		22.95	18.95	15.74
De temporal	159.771	14.29	13.94	8.74
De Jugo o hum	14.420	1.29	2.40	0.99
Incultas P	9.432	0.83	1 73	2.99
De riego	6.183	0.56	0.85	1.28
Con árboles f		0.00	0.02	0.03

Un breve examen de estas cifras nos revela que por la proporción y calidad de sus tierras, la Región Mixteca está colocada en posición marginal, respecto a las mismas cifras que se tienen para el Estado y para la República. En efecto, las tierras con árboles y arbustos frutales cul-

tivadas resultan muy inferiores a los porcientos que se tienen para el Estado, y aún para la República. El concepto general es correcto, pero debe mencionarse que la cifra de 39 hectáreas captada para el Censo de 1930 es muy inferior a la verdadera. En tierras de riego las cifras porcentuales registradas para el Estado y para el país son muy superiores a las registradas en la región Mixteca. De esto se deduce que es necesario impulsar la construcción de pequeñas obras de riego, sobre todo en los ex-Distritos de Nochixtlán, Huajuapam y Huxtlahuaca. Además, sería importante establecer aguajes para utilizar muchos pastizales que hoy permanecen ociosos por falta de agua. Bajo el concepto de tierras incultas productivas, se censaron aquellas superficies cubiertas con plantas que crecen espontáneamente y son objeto de explotación: la palma, la lechuguilla y el zacatón; pero también esta cifra resulta muy inferior al promedio del Estado y la República. Las tierras de jugo o humedad, también ofrecen una proporción inferior a la que se registra para el Estado. Las tierras de temporal resultan en proporción mayor que las registradas para el país; pero ésto, en lugar de ser una ventaja, constituve un inconveniente, porque la agricultura de temporal es aleatoria y está sujeta a todos los inconvenientes de un clima con heladas tempranas y lluvias escasas.

Por la fuerte cantidad de tierras improductivas, la Mixteca también conserva su posición de marginalidad. La superficie forestal representa una proporción de importancia; podría suponerse que constituye una fuente de riqueza de gran interés para resolver el problema económico de la zona, pero por desgracia se trata de grandes superficies cubiertas con árboles de bajo fuste, más bien chaparrales, poco susceptibles de maderarse. Además, los pocos bosques aprovechables se encuentran dispersos, ais-

lados, en general lejos de los centros de consumo y sin comunicaciones, y entonces, lo único que puede impulsarse con ciertas perspectivas de éxito es la extración de las resinas. En fin, la superficie pastizal es una de las fuentes de riqueza más importantes de la región y aunque no se trata de pastos de primera clase, la utilización de ella, en medio de tanta pobreza, ofrece el carácter de actividad económica casi exclusiva. El siguiente cuadro puede dar una idea de la riqueza pastizal, su distribución y magnitud:

Superficie pastizal en cerros y en llanuras (Has.)

Ex-Distritos	Superficie pastizal	En cerros	En Hanuras
Totales Has.	387.525	337.225	50.300
Huajuapam	104.390	99.639	4.752
Nochixtlán	86.134	64.169	21.965
Tlaxiaco	40,260	39 515	745
Silacayoapan	39.753	38.041	1.712
Teposcolula	30.934	2 5.048	5.886
Coixtlahuaca	24.105	22 .209	1.896
Putla	20 104	19 559	545
Acatlán	16.559	4.685	11.874
Tlapa	19.596	19.596	
Tepexi	5.690	4.764	925

La fuerte proporción de pastos en cerros nos indica la conveniencia de fomentar la cría de ganado menor, sobre todo, caprino y ovino. Además, presentan modalidades económicas tan específicas, que encajan bien dentro del raquitismo en que se desenvuelve la economía del agricultor, cuya pobreza lo obliga a disponer de uno o dos animales menores, sin gran sacrificio, lo que no sucede con el ganado mayor.

La Mixteca tiene capacidad para desarrollar una in-

dustria ganadera que se puede estimar en 1.686,125 cabezas de ganado menor y 603,600 cabezas de ganado mayor. En la población ganadera de la región predominan las especies que ofrecen alto grado de rusticidad, es decir, las que crecen en medio difícil. Y sería un error tratar de introducir especies finas, porque éstas degeneran rápidamente con el mal trato. Pero sí puede intentarse mejorar la ganadería regional aprovechando las cualidades de los ganados nativos y sementales de especies finas, que por su rusticidad se adapten al medio regional.

La ganadería que existía en la Mixteca en 1930, sólo representaba el 26% de su capacidad en ganado mayor, y el 14 en ganado menor. En estas condiciones, la ganadería ofrecía entonces todavía límites muy amplios de desenvolvimiento, y es de suponerse que esta situación no haya variado gran cosa, dada la miseria general que ha prevalecido en los últimos años. La explotación colectiva de la ganadería es la más apropiada para desarrollar al máximo esta industria, porque se cuenta con amplias áreas de uso colectivo que la favorecen.

Población ganadera de la Mixteca (Número de cabezas)

Ex-Distritos	Vacuno	Caballar	Mular	Asnal	Lanar	Caprino	Porcino	Aves de corral
Totales	114.148	9.877	1.840	33.643	72.366	167.550	45.605	242.984
Huajuapam	31.021	1.949	275	10.144	5.581	37.819	9.197	33 692
Silacayoapam,	12.758	455	116	2.822	3,328	15.096	5.076	18.558
Teposcolula	8.169	572	120	3.921	10.514	16.277	4.998	28,679
Colxtlahuaca	7.052	471	44	2.184	3.721	10.929	1.551	10.196
Nochistián	13.060	873	99	3.126	11.745	14.718	3.794	46.438
Putla	11.265	3.257	308	1.285	1.432	18.591	5.165	28.169
Tlaxiaco	21.093	1.763	509	4.894	34.411	40.068	11.336	75.059
Tlapa	1.286	63	49	287	14	240	621	2.193
Acatlán	4.425	311	310	2.459	306	8.204	2.336	
Tepexi del Río	4.019	163	10	2.551	1.314	5.668	1.531	

PROPIEDAD

Si clasificamos los predios mayores de una hectárea por su área total, se obtienen las cifras siguientes:

Area	No. de predios	Superficie Has.	% del total
Suma	20.786	1.118.547	100.00
De 1 a 5	17.639	36.075	3 23
, 6, 10	1,562	11.521	1.03
, 11 , 50	1.081	21.251	1.90
., 51 ,, 100	118	9.107	0.81
,, 101 ,, 200	99	14.896	1.33
,, 201 ,, 500	99	32.781	2.93
501 1000	67	47.375	4.24
,, 1001 ,, 5000	81	189.957	16.98
, 5001 , 10000	17	122.779	10.98
De más de 10001	$\overline{23}$	632.805	56.57

Estas cifras que a primera vista revelan una gran concentración territorial, ofrecen la característica poco común en México de grandes predios comunales que pertenecen a los pueblos indígenas, lo cual favorece bastante a cualquier forma de utilización colectiva que se establezca. Esta forma de tenencia de la tierra presenta dos situaciones extremas: por un lado está la propiedad privada, con un alto grado de pulverización, y por el otro, vastas superficies que pertenecen a las comunidades.

En 1930, existían en toda la Región Mixteca: 20,786 Predios; 19,181 Propietarios; 341 Arrendatarios; 929 Administradores; 211 Aparceros; 109 Encargados; 15 Presidentes de Comités Administrativos.

Estas cifras resultan insignificantes si las comparamos con las características que ofrecen los jefes de explotación en cualquier otra región del país. Entre todos los propietarios de la Mixteca, se registraron 20,771 mexicanos y sólo 15 extranjeros, lo que se explica porque la agricultura de la Mixteca es poco redituable y porque en estas regiones indígenas sólo acuden los extranjeros para controlar ciertas actividades comerciales que tienen por base la explotación leonina de los indios, y casi nunca se dedican a las actividades agrícolas.

El Censo de 1930 también reveló que el valor de la propiedad territorial en la Mixteca apenas llegaba a \$19.202,020; el valor de las construcciones a \$380,212 y el de las obras hidráulicas a \$152,612. Estas cantidades invertidas en mejoras agrícolas resultan ridículas si se comparan con algunas fincas algodoneras o cañeras del país.

Los odios enconados entre los pueblos de la región por la disputa de límites tienen ya un pasado que suma siglos y todavía no lleva trazas de terminar, porque los jueces se aprovechaban ignominiosamente de estas disputas para especular a expensas de estas luchas. Así, las mojoneras que dividen a cada pueblo se desalojan a favor de la comunidad que recauda la mayor cantidad de fondos para comprar un derecho que sólo dura mientras no cambia el juez, autor de estas especulaciones.

ACCIÓN AGRARIA

El problema agrario en esta Región no ofrece magnitud de importancia, porque son relativamente escasos los pueblos dotados. En el siguiente cuadro aparecen las cifras que se tenían como resultado de este importante asunto hasta 1939:

Ex-Distritos	Superficie Total	Superficie de labor	Superficie no laborable		No. de be- neficiados
Totales	119.787.68	29.657.61	90.130.07	69	7.049
Putla	59.315.15	13.264.08	46.051.07	20	2.342
Huajuapam	25.712.38	3.936.36	21.776.02	18	1.572
Acatlán	16.565.13	2.236.59	14.328.54	10	1.141
Silacayoapam	6.044.06	1.943.06	4.101.00	4	706
Tlaxiaco	2.721.84	1.093.44	1.628.40	5	138
Tlapa	2.622.49	445.45	2.177.04	4	175
Tepexi del Río	2.317.93	2.249.93	68.00	5	370
Nochixtlán	448.87	448.87		3	605

Estos datos nos revelan que apenas se habían entregado 119,788 hectáreas que beneficiaban a 69 ejidos con 7,049 jefes de familia, con una superficie aproximada de 17 hectáreas por individuo. El 25% de las tierras entregadas a los pueblos eran terrenos laborables, es decir, que de las 17 hectáreas que corresponden a cada individuo, solo puede laborar 4 hectáreas cada ejidatario. La acción agraria se ha intensificado más en aquellos ex-Distritos que ofrecen las mejores condiciones naturales desde el punto de vista agrícola y la situación es contraria donde es ostensible la pobreza de los suelos.

Población

En 1890 don Antonio García Cubas estimaba que la Región Mixteca contaba con una población aproximada de 250,000 individuos. Otros cálculos posteriores han considerado que solamente la Mixteca Oaxaqueña tiene cerca del 30% de la población del Estado, o sean como 350,000. El Censo de Población de 1930 dió para esta Región una población total que ascendía a 283,037 habitantes, cantidad que representa el 26% de la población total del Estado. De los 283,037 habitantes, la población que hablaba exclusivamente dialectos indígenas ascendía a 170,509, o sea el 60% de la población total de esta Región. Entre esta

población indígena, se tenían 110,459 monolíngües y 60,050 bilíngües. Para darse una idea de la población, la superficie en kilómetros cuadrados y la densidad de población por kilómetros cuadrados, insertamos a continuación las cifras siguientes:

Ex-Distritos	Población	Superficie en Km ²	Densidad media por Km.²
Totales	283.037	17.290.46	16.37
Acatlán	10.975	373.33	29.40
Tlapa	7.290	259.55	28.10
Tlaposcolula	34.467	1.501.48	22.95
Tlaxiaco	58.167	336.78	17.28
Huajuapam	52.263	3.206.47	16.29
Tepexi	8.042	528.84	15.21
Nochixtlán	42.310	3.338.26	12.67
Silacayoapam	29.609	2.865.61	10.34
Coixtlahuaca	12.331	1.585.84	7.78
Putla	27.583	3,553.85	7.76

Estas cifras nos revelan que la densidad de población es muy elevada, pues excede en mucho a la del país y el Estado de Oaxaca. Esta sobrepoblación resulta todavía más grave si pensamos en los escasos recursos que dispone la Mixteca para darle un nivel de vida siquiera regular. Además, es una limitación para mejorar sus condiciones económicas, porque el bajo nivel de vida que prevalece en esta zona es la consecuencia lógica de un pueblo que ha excedido con sus necesidades a la escasa capacidad productiva del suelo en que vive.

Para este caso particular, el problema debe resolverse canalizando los excedentes demográficos de la Mixteca Alta hacia la Baja, donde la feracidad de sus elementos naturales contrasta con la pobreza que se observa en el Norte. Pero en las condiciones actuales, no se puede intentar porque falta desarrollar un vasto programa de saneamiento

y comunicaciones en la Mixteca Baja, que a pesar de su enorme riqueza potencial, todavía permanece aislada del resto del país y azotada por multitud de enfermedades.

El indio mixteco, siente una profunda inquietud por educarse; pero la hostilidad del medio no le permite asistir con toda regularidad a la escuela. En los meses de invierno, cuando se registra el máximo de asistencia escolar, el número de alumnos es muy superior a la capacidad de trabajo de los profesores de las comunidades, y éstos se ven obligados a no admitir más alumnos por falta de capacidad. Pero al iniciarse la temporada de aguas, la mayoría de los escolares abandonan la escuela y se van al campo a ayudar a sus padres en las faenas agrícolas. En cambio, en los internados indígenas, sí puede educarse el indio con gran ayuda para su padre, porque estos no tienen que sufragar los gastos que implica la educación de sus hijos. Esta es la experiencia recogida en los años que lleva de funcionar el Internado Indígena de Chalcatongo.

El analfabetismo de la población indígena es alarmante, las siguientes cifras no pueden ser más pavorosas.

Alfabetismo de la población de 10 años o más (Núm. de individuos)

Municipios	Totales	Saben leer y escribir	No saben leer	No saben leer ni escribir	% de analfa- betismo
Totales	208.451	44.887	5.711	152.126	72 97
Putla	19.281	2.796	252	16.053	83.26
Tlaxiaco	42.163	7.184	785	34.236	81.20
Tlapa	5.421	1.021	88	4.312	79.50
Teposcolula	21.979	6.108	641	17.230	78.39
Sllacayoapam	20.952	4,168	785	16.099	76.84
Nochixtlán	29.714	6.776	763	22.175	74.63
Tepexi del Río	5.590	1.506	183	3.901	69.80
Huajuapam	37.214	9.779	1.495	25.460	68.42
Acatlán	7.519	2.312	192	5.015	66.70
Coixtlahuaca	18.618	3.057	527	7.645	41.00

El Mixteco, es excesivamente católico. Por eso en muchos pueblos es frecuente observar una lucha encarnizada entre el profesor y el cura del lugar en la cual el padre levítico saca a sus hijos de la escuela, antes que exponerlos a cometer cualquier profanación. En otros lugares la consigna del cura es definitiva y los profesores todavía no han podido establecer la escuela.

Los porcentajes de analfabetismo que aparecen en la relación anterior, resultarían todavía más elevados, si se considerara la población indígena exclusivamente, pues basta a veces muestrear unos cuantos pueblos habitados por indios para revelar que en cada comunidad apenas hay dos o tres que saben leer y escribir, y los hay donde no se encuentra una persona que pueda leer la correspondencia oficial que llega a los ayuntamientos.

La actitud hostil a las autoridades del Estado obedece a que desde hace siglos el mixteco ha sido azotado por ellas y nunca ha sentido la acción revolucionaria de los servicios públicos. Para el pobre indio mixteco, los gravámenes fiscales son excesivos y se acentúan todavía más por la inmoralidad de los jefes de las oficinas federales de hacienda, que defraudan al fisco con una serie de alcabalas y explotan despiadadamente a un pueblo hambriento e ignorante.

Salarios

En la mayor parte de la Mixteca escasean las fuentes de trabajo y hay exceso de jornaleros. Las empresas que utilizan trabajadores son tan raquíticas, que a menudo se confunde el patrón con el trabajador. En el ex-Distrito de Tlaxiaco existe una empresa minera de un militar, que emplea como 40 trabajadores y paga 60 centavos diarios por 12 horas de trabajo. Existe otra compañía minera que utiliza 10 trabajadores y paga el mismo salario. En las ac-

tividades agrícolas, los trabajadores ganan \$0.50 diarios por doce horas de trabajo, sin alimentos, y 25 por el mismo tiempo y con alimentos. En la Mixteca Baja la agricultura es más comercial y se pagan \$0.50 diarios por seis horas de trabajo. Pero en ninguna se cumple el salario mínimo ni hay inspectores de trabajo. Los tejedores de sombreros de palma ganan un salario por ocho horas de trabajo, que varía entre \$0.20 y \$0.09 centavos diarios. Las mujeres que se dedican a los tejidos de algodón y de lana, obtienen por día la siguiente remuneración.

En	Sarapes	\$	0.20
	Pazahuanes		0.16
En	trabajos de huipiles	11	0.20

Durante la segunda mitad del siglo XIX, se generalizó en la región el procedimiento de las "contratas", que consistía en adelantar salarios a los trabajadores contratados, para sacarlos a trabajar a los ingenios y fincas cafeteras de Veracruz. En la actualidad, todavía durante el invierno, emigran los braceros a Veracruz para trabajar en los cortes de la caña y del café.

En toda la Región Mixteca, no se cumple con ninguna de las demandas que otorga la Ley del Trabajo. El salario mínimo no se paga, y ni en las empresas mineras existe servicio médico para atender los accidentes de trabajo. En algunos pueblos acostumbran los mestizos dar anticipos en aguardiente y mercancías a sus trabajadores, para que les resulte todavía más barato el salario, no obstante que hay regiones donde solamente se pagan de 15 a 20 centavos diarios por catorce horas de trabajo. Pero hay épocas del año en que el trabajador no puede disponer, ni de estos salarios de hambre porque el trabajo se acaba y está obligado a permanecer ocioso, no hay quien utilice sus ser-

vicios. En determinadas épocas del año, cuando los recaudadores llegan a cobrar los impuestos de la propiedad, el indio se despoja de todo lo que tiene para cubrir la recaudación, siente un gran temor a estas autoridades. las Consecuencias no se dejan esperar, los meses que siguen al paso de estos agentes del fisco se caracterizan por una pobreza extrema. En estos días hay comunidades de 500 habitantes en las que no es posible reunir \$25.00 con los ahorros de todas.

ALIMENTACIÓN

El indio mixteco vive a base de tortillas de maíz, sal, chile, café y piloncillo. ¡No siempre come frijoles! Su almuerzo, son dos tortillas, un platillo de guisado de chile con sal; un jarro chico de café, o agua endulzada con piloncillo simplemente. A las dos o tres de la tarde, hace la segunda y última comida, que se compone de dos tortillas con chile, sal y a veces frijoles. La carne es un artículo de lujo y cuando llega a morir alguno de sus animales de trabajo, por golpes, o enfermedades, hacen cecina toda la carne y la guardan para alimentarse durante cuatro o cinco meses. Los animales que caza el indio constituyen otra fuente de abastecimiento de carne; pero toda la caza mayor está agotada y ahora sólo disponen de animales menores: conejo, tejón, zorra, zorrillos, tlacuaches y armadillos.

En los meses de julio a septiembre de cada año, se vacían sus trojas de maíz y los indios soportan privaciones pavorosas. Entonces están obligados a mezclar el escaso maíz que consiguen con camotes y yerbas silvestres, y con esta mezcla preparan unas tortillas de sabor extraño, que comen con quelites, nopales, verdolagas y otros vegetales que se producen espontáneamente en la temporada de aguas.

VESTIDOS

La indumentaria es muy variable: en las mujeres se usa desde el chincuete, pazahuán y keskeme, hasta las enaguas de percal y las camisas bordadas con vivos colores. Se adornan el cuello con brillantes soguillas y se cubren la cabeza con una jícara; cada mujer no gasta al año más de siete pesos en vestirse. El hombre usa calzón de manta, camisa, sombrero de palma y huaraches, cuyo costo anual no excede de cinco pesos. Cuando el mixteco tiene dos mudas de ropa, se lava cada quince días, y cuando tiene solamente una, nunca se lava, anda mugroso, harapiento y lleno de piojos. Para abrigarse del agua usan capizallo, una especie de abrigo tejido con palma al cual se le dejan colgando las extremidades de la palma para que resbale sobre ellas el agua. Hay otras capas llamadas capotes que se hacen de socá, una especie de tela vegetal que cubre los tallos tiernos de las palmeras (glumas, como dirían los botánicos). Estas capas son elegantes, bien acabadas, pero su uso no está muy generalizado porque duran poco; dos temporadas de aguas a lo más.

Habitación

El mixteco vive en casas trenzadas de morillos o vigas, con techos de zacate o tejamanil de cuatro aguas. Estas casas son de una pieza y tienen un tapanco que se usa para guardar granos y una pequeña cocina separada de la casa principal; pero el caso más general es que la misma pieza sirva de cocina, dormitorio, baño y comedor. El valor de las casa habitación difícilmente excede de \$ 60 y las hay desde \$ 15.

SALUBRIDAD

La Mixteca Baja se caracteriza por sus condiciones insalubres: la lepra, la malaria, el vitiligo, la meningitis y las picaduras que ocasionan multitud de bichos venenosos, diezman considerablemente a la población. Estas condiciones contrastan con el clima sano y relativamente benigno de la Mixteca Alta. Tal parece que esta situación ha obligado a los nativos a encasquillarse en la Mixteca Alta, huyendo de la morbilidad del trópico; pero en esta parte ya sobrepoblada, los indígenas están condenados a soportar una dieta pobrísima. Sin embargo, el indio mixteco se continúa multiplicando en general: presenta los síntomas de un pueblo amenazado de muerte que tiende a multiplicarse; pero como no tiene la vitalidad necesaria para alimentar a sus hijos, está sufriendo una crisis aguda.

El Mixteco, vive en chozas antihigiénicas junto con sus animales domésticos, perros, puercos, aves de corral y azotado por multitud de parásitos: piojos, nigüas, chinches y pulgas. Por eso es atacado periódicamente por enfermedades infecto-contagiosas como tifo, viruela, meningitis, sarampión y tosferina. En casi todas las comunidades se carece de agua potable y el Departamento de Salubridad Pública está desarrollando trabajos intensos para dotar de agua a varios poblados de la región. Hasta 1939 se habían invertido en este servicio cerca de \$ 170,645, que beneficiaron a 15 pueblos con poco más de 14,550 habitantes. Existen, además, los servicios coordinados de salubridad pública para atender las enfermedades que se presentan; pero hasta ahora se han concentrado en las cabeceras de los municipios y no han llegado todavía a las comunidades indígenas, que tanto los necesitan. El indio mixteco acostumbra bañarse una vez cada dos o tres meses, anda siempre harapiento, mugroso y sólo en las fiestas del patrón del

pueblo se le encuentra presentable, porque es entonces cuando estrena la ropa que usa durante el año.

En toda la región hay curanderos que utilizan cantidad de procedimientos y hierbas medicinales para tratar a los pacientes; pero basta pensar que la inmensa mayoría de ellos no sabe leer ni escribir para juzgar de la eficacia que pueden tener sus medicinas y procedimientos curativos. No hay médicos en las comunidades indígenas, la pobreza del indio mixteco no ha permitido que éstos acudan a la región. Y hasta en poblaciones de cierta importancia se carece a veces de médicos para atender los casos más urgentes.

Producción Agrícola

Las malas condiciones naturales de la región originan una producción agrícola raquítica, de rendimientos bajos y sujeta a pérdidas de consideración. Las heladas, la falta o exceso de agua, el viento, el granizo y las plagas, son los principales agentes de pérdidas de cosechas; se calcula que cada año se pierde en promedio el 11% de la de maíz y el 9 de la cosecha de trigo. La experiencia ha demostrado que en un período de diez años sólo hay dos años agrícolas buenos, seis regulares y dos malos. Pero probablemente sea más exacto pensar que se trata de 2 años regulares; 6 malos y 2 pésimos. Las heladas tempranas, las lluvias tardías e irregulares, sólo permiten levantar una cosecha de maíz y trigo al año. Los suelos se han empobrecido: sus fuertes pendientes provocan una erosión intensa y el cultivo continuo de la misma planta los tiene casi agotados. La producción sólo es posible a expensas de un intenso laboreo; desde que se prepara el terreno hasta la cosecha del "maíz de cajete", se ejecutan no menos de 19 operaciones distintas contra diez que requiere el maíz de temporal. 13 el "trigo pelón" y 9 el "trigo largo". Para mejor cla-

ridad, insertamos un cuadro con las jornadas-hombre y animal que se necesitan en cada uno de los cultivos más importantes:

Cultivos	Jornada-hombre	Jornada-animal	Total de J. H. y J. A.
Maíz de Cajete	133	70	203
Trigo Pelón	69	55	124
Maíz de Temporal	67	23	90

Estas operaciones de cultivo resultarían anti-económicas en cualquiera otra región del país y en la Mixteca son posibles exclusivamente por los bajos salarios y el exceso de población, que al no ocuparse de estos cultivos, permanecería ociosa y en situación económica todavía más difícil.

La agricultura de la Mixteca no esta maquinizada, apenas dispone de utensilios de labranza rudimentarios; coa, pala, arado de madera, pala de madera y barretón. El desgraneo del maíz se hace a mano y el trigo se trilla en eras con las pisadas de los animales que utilizan para los transportes. En algunas regiones de la Mixteca, el excesivo agotamiento de las tierras de arado ha provocado un tipo trashumante de agricultura, que consiste en rozar el monte, quemarlo, sembrar con estaca uno o dos años, y emigrar a otro campo para volver a rozar ocho años después y el ciclo se repite. Este tipo de agricultura, está acabando con los escasos bosques de la Mixteca, porque después de rozar un monte dos veces, se agota tanto la vegetación que los suelos quedan sujetos a una acción intensa de erosión que los hace estériles.

Nunca se podrá desarrollar en la Mixteca una agricultura con límites económicos elevados, porque las tie-

rras son escasas, pobres, y la irregularidad de las superficies de cultivo no permiten la maquinización. Por esta razón, es muy limitado el comercio de los productos agrícolas. Cada agricultor produce apenas lo más indispensable para atender a sus necesidades; pero cuando se presenta un año malo para sus cultivos, no cosecha ni la cantidad necesaria para el consumo de la familia, y en los meses de escasez, de julio a septiembre, tiene que sufrir los horrores del hambre, otras veces, los indígenas se encuentran con la urgente necesidad de vestirse y durante la época de cosechas, venden parte de sus granos a precios bajísimos; con lo cual quedan obligados a comprar estos mismos productos excesivamente caros durante el período de escasez.

La producción de la Mixteca, no basta para atender las necesidades del consumo local; siempre hay el problema de importar de otras regiones toda una serie de productos de primera necesidad. En efecto, basta un breve comentario de la producción y el consumo para demostrar esta afirmación:

El Censo Agrícola Ganadero de 1940, dió para la Región Mixteca el siguiente volumen de producción.

ECONOMIA DE LA REGION INDIGENA MIXTECA

PRODUCTOS	TONELADAS	PRODUCTOS	TONELADAS
Maíz	51.474	Granada	7
Trigo	3.004	Higuera	1
Arroz	16	Manzano	18
Frijol	4.760	Membrillo	8
Chile	39	Peral	8
Papas	50	Perón	2
Tomate	40	Telocote	9
Café	16	Aguacale	113
Caña de azúcar	21.866	Leña	96
Pulque m/3	168	Lima	5
Plátano	187	Naranjo	49
Cebolla	35	Nuez	0.50
Chicharo	5	Anona	48
Ejote	3	Ciruelo	4
Haba	40	Chirlmoya	11
Alo	5	Dátil	2
Arvejón	14	Guayabo	41
Melón	0.5	Mamey	37
Sandía	19	Mango	167
Tabaco	45	Zapote Negro	10
Piña	3	Zapote Blanco	8
Olivo	0.03	Cebada	230
Capulín	91	Mezcal	10.000 litros
Chavacano	ī	Tegulla	30
Durazno	196	Higuerilla	7 "

La inmensa mayoría de estos productos resultan insuficientes para atender las necesidades del consumo regional, lo cual da idea de la pobreza de la agricultura de la Mixteca. En efecto, si consideramos las 56,607 familias con 5 miembros cada una que tiene más o menos la población Mixteca y distribuimos esta producción por familias, se obtienen los siguientes resultados:

EL TRIMESTRE ECONOMICO

Productos	Producción	Distribución anual	Distribución día-
	anual Kgr.	por familia	ria por familia
Maíz Frijol Trigo Papa Haba Chile Tomate Café Arvejón	51.473.812 4.759.860 3.003.600 49.619 39.988 39.101 39.629 15.996 13.532	9.093.19 840.86 530.60 0.87 0.71 0.69 0.70 0.28	24.91 2.30 1.46 0.0024 0.0019 0.0018 0.0019 0.0007
Elote	3. 296	0.06	0.0000
	526	0.01	0.0000

Como se ve, solamente maíz, frijol y trigo se producen en cantidad necesaria para el consumo familiar; el margen en la producción de maíz, se utiliza para los animales domésticos, se engordan puercos para el mercado, o para matarlos en las grandes fiestas. Pero el margen de producción en estos productos, no alcanza para obtener el poder adquisitivo necesario y abastecer las deficiencias de los otros renglones de la economía familiar.

INDUSTRIAS

La Mixteca es rica en yacimientos de carbón de piedra, oro, plata, mica, plomo, cobre, antimonio, marmol, onix y alabastros, pero esta industria se encuentra abandonada, sólo hay dos empresas mineras, "la Compañía del Sur", que opera en el pueblo de Mixtepec, y la "Compañía Minera de Oaxaca", que trabaja en el mismo sitio. Estas empresas explotan antimonio principalmente y no absorben más de cuarenta trabajadores en total. La industria de la palma es la más importante de la región, ocupa cerca de 150,000 trabajadores, que se dedican a esta manufactura.

La Mixteca Alta produce la mayor parte de los artí-

culos fabricados con palma en el país, y casi toda la población de esta región se dedica exclusivamente a esta industria, porque no hay ninguna otra actividad agrícola o industrial canalizada que absorba el trabajo de los nativos. Esta región semi-árida y fragosa carece de terrenos de cultivo. Por esta razón, la industria de la palma ha sido la principal actividad que norma la vida económica de la región y a través de ella, se ha pensado equivocadamente resolver el problema de miseria que agobia a la sufrida raza indígena de las Mixtecas. Se ha exagerado tanto la importancia de esta industria, que casi no se puede hablar del problema de las Mixtecas sin considerar, en primer término, el aspecto particular de la industria de la palma. Todos los que han escrito sobre esta cuestión, han lanzado ataques, anatemas y toda clase de responsabilidades sobre los acaparadores establecidos en la población de Tehuacán y hasta se ha llegado a pensar que eliminándolos del mercado se salvará la raza mixteca del hambre y la miseria que la azota. Estos conceptos no pueden ser más falsos, porque todos sabemos que la industria de la palma como la lechuguilla, la raíz de zacatón, la cera de candelilla, el guayule, etc., son industrias primitivas, escencialmente pobres, que ni hoy, ni nunca, podrán resolver satisfactoriamente el problema económico de la población que tiene necesariamente que vivir de estas industrias. En estas condiciones, deben eliminarse a los intermediarios de Tehuacán que explotan a los tejedores de sombreros, pero sólo como uno de tantos aspectos que deben atacarse para resolver el problema y de ninguna manera pensar que con esto habremos resuelto el problema: tan solo se obtendrá una ligera mejoría en las condiciones económicas de los tejedores, pero todavía seguirán sintiendo hambre v frío.

Los principales artículos que se fabrican utilizando la palma como materia prima son: sombreros, petates, te-

nates, aventadores, escobas, cordeles, soyates, entre los cuales solamente el sombrero ofrece la más amplia distribución comercial, porque casi todos los restantes son objeto de consumo regional, y a lo más nacional; pero en cantidades bastante limitadas.

Por la técnica de producción, esta actividad ofrece todas las características de una industria familiar; cada trabajador obtiene un ingreso diario que no excede de \$ 0.20, cifra insuficiente hasta para adquirir los elementos más indispensables para la subsistencia. Esta población vive en un estado lamentable de miseria, y sin esperanzas de resolver su problema económico con mejor participación en la industria, porque aún eliminando a todos los intermediarios que los explotan en la actualidad, su mejoría será débil, sin poder suponerla siquiera regular.

Se calcula que el valor anual de la producción asciende a poco más de tres millones de pesos, y el Banco Nacional de Crédito Agrícola, que ha intervenido para ayudar a los productores, apenas ha podido controlar cerca del 10% de la producción, con grandes pérdidas y sin mejoría ostensible para los tejedores. Es necesario una acción decidida del Estado, con fondos suficientes para controlar toda la producción y eliminar a los acaparadores de Tehuacán que son los únicos que han obtenido utilidades de esta industria; pero sólo a base de una explotación despiadada de los nativos.

Hay otro grupo reducido de artesanos que se dedican a la manufactura de frazadas, curtido de pieles, sombreros de lana y herreros que forjan: Coas, machetes, hachas, barretas y rejas para los arados. Las mujeres aprovechan el tiempo libre, después de hacer sus trabajos domésticos, en la manufactura de telas de algodón y lana, para lo cual usan telares rudimentarios. Los productos acabados, generalmente se producen para uso exclusivo de la familia. La industria del aguardiente y el mezcal es otra de las ramas a que se dedican los nativos; pero la producción apenas alcanza para abastecer las necesidades de la Región y probablemente falte todavía.

Todos los procedimientos de producción son primitivos: se usa el trabajo a mano en la manufactura de sombreros de palma; el bastidor de madera en los sarapes, cobijas y cotones; en el sombrero de lana la horma de madera y una plancha sencilla de metal. La fabricación del aguardiente es la industria más tecnificada, se usa el alambique y una caldera. Todas estas industrias son de carácter familiar y excepcionalmente llegan a utilizar uno a dos trabajadores a sueldo.

Comercio

Esta actividad no reviste la importancia que ofrece en otras regiones del país, porque la mayor parte de los productos de esta zona se destinan al consumo familiar, se vive dentro de un sistema de economía consuntiva; cada agricultor produce la cantidad de granos estrictamente indispensable para satisfacer a medias sus necesidades y pocas veces llega a vender parte de sus productos para comprar otros artículos que no está en condiciones de producir.

La pobreza agrícola de la Región Mixteca; la escasa industrialización de las materias primas que se producen en ella; el raquitismo que priva en la mayor parte de las actividades, especialmente la escasez de medios económicos de transporte, hacen que el comercio interior y exterior de esta Región sea débil.

La plaza de Tehuacán constituye el centro comercial más importante donde afluye la producción de la Mixteca, pero existen otras de concentración en el corazón de la

Mixteca, donde se encuentran los mestizos acaparadores de primera mano, que venden a los comerciantes que operan en grande. En algunos pueblos las mismas autoridades hacen las funciones del acaparadores para controlar los granos y los productos manufacturados por los indios, se han establecido en las plazas de estas regiones comerciantes mestizos y extranjeros, que vienen como casta parasitaria de los Indios.

Hay tres cuencas comerciales perfectamente diferenciadas, una con salida por la Estación de Parián, la otra sale a Tehuacán de la Región de Coixtlahuaca y una tercera que abarca la zona de Huajuapam y sale a Petlacingo.

Los fletes de transporte son carísimos, la arriería no puede competir en la actualidad con los métodos modernos de transporte y por ésta razón, la Mixteca se encuentra en situación demasiado desfavorable. Además, la producción agrícola es insuficiente para atender las necesidades de la Región, hay ex-Distritos que todos los años tienen que traer de otras maíz, frijol, arroz, azúcar, panela, chile, manteca y jabón.

Los principales productos que salen de la Mixteca son: sombreros, sarapes, cueros, ganado y huevo. Para venderlos, los indios tienen que acudir a las plazas de concentración de Tlaxiaco, Huajuapam, Nochixtlán, etc., donde las autoridades les cobran fuertes impuestos, verdaderas alcabalas que obligan a los nativos a buscar otras plazas donde puedan evitarse estos pagos onerosos.

Por ejemplo, en la plaza de Tlaxiaco se cobra a los indígenas: \$0.03 por introducir una libra de lana; \$0.06 por introducir un rollo de palma; \$0.06 por cada decálitro de frijol; \$0.25 por introducir un cuero de res en bruto; \$0.05 por juego de ropa que vale \$2.00; \$0.10 por cada cuero de chivo; \$0.25 por arroba de café; \$1.50

por carga de maíz; \$ 0.12 por una carga de plátano; \$ 0.02 por cada maquila de granos que se compra.

El comercio del indio se realiza a través de la desventajosa situación de vender poco y a precios regalados, pagando fuertes impuestos, y comprar excesivamente caro todo lo que necesita para atender sus necesidades más indispensables. Además, cuando los acaparadores de productos les pagan sus mercancías en billetes, para poder cambiarlos en moneda, necesitan dar una prima, que varía según las necesidades de moneda fraccionaria. Hasta la arriería de la región es pobre, en los animales de carga predomina el burro, la mulada en los servicios de transportes se considera como algo ya muy avanzado. Hay veces que faltan también los animales de carga y entonces, se utilizan carabanas de indígenas que cargan sobre sus espaldas enormes tercios que transportan a grandes distancias. Cuánta verdad encierra la frase popular: "El burro ha sido el mejor libertador del indio".

En los meses del hambre, de julio a septiembre, los precios de los artículos de primera necesidad se cotizan muy alto y el indio tiene que vender el chivo, la vaca o sus animales de trabajo para poder comprar lo más indispensable y no morir de inanición. Ya el Comité Regulador del Mercado de las Subsistencias, principió a establecer expendios para remediar esta situación.

Crédito Agrícola

El Banco Nacional de Crédito Agrícola ha venido operando en una porción de la Región Mixteca. Su Agencia en Nochixtlán atiende las operaciones de cuatro jefaturas de zona que controlan a 74 sociedades con 4,323 socios. Los adeudos que tenían estas sociedades con el Banco hasta 1939, ascendían a \$284,263, de los cuales había

\$ 143,988 de créditos vencidos no recuperados todavía v \$ 140,274 de adeudos no vencidos. Las solicitudes de crédito para 1940 ascendieron a \$169,337, de esta cifra, se suministrarán \$107,833 como crédito de avío y \$61,504, como créditos de refacción, que sumados a los adeudos pendientes de los años anteriores, harán un total aproximado de \$ 453,600. Se estima que con estos créditos se pueden obtener cosechas con valor de \$ 730,576. En Nochixtlán, acaba de instalar el Banco, con cargo a las sociedades, un molino de trigo con valor aproximado de \$60,000 y con capacidad anual para beneficiar 1,500 toneladas de trigo. Esta operación de crédito, se considera como una de las más importantes que se han realizado en la Región, porque en un plazo no muy largo, las sociedades productoras de trigo serán dueñas de este molino y evitarán las ventas a precios regalados, o pagar cuotas de molienda excesivamente elevadas.

El Banco ha venido operando también en la compra del sombrero de palma y apesar de que lleva perdidos ya varios cientos de miles de pesos, puede decirse que los resultados han sido muchos; los tejedores de sombreros siguen en las mismas condiciones de miseria, porque se trata de una industria pobre, que nunca tendrá la rentabilidad necesaria para resolver el problema económico de la población. El crédito agrícola debe abandonar esta política caritativa que a la postre se traduce en situaciones indeseables sin beneficios positivos para los campesinos. La acción se debe orientar hacia el fomento de actividades económicas capaces de elevar el nivel de vida de la población que habita la Mixteca. En esta Región, los créditos de avío sólo sirven para alimentar mejor y por un corto período a una población desnutrida que ha sufrido hambre de siglos; pero no resuelve el problema porque la mayor parte de los productos agrícolas se destinan para el consumo familiar. En cambio, si el crédito se canaliza para fomentar nuevas fuentes de vida como la ganadería, la extracción de resinas, la explotación de raíz de zacatón, de lechuguilla e introducción de nuevos cultivos, los resultados en beneficio de los campesinos no se dejarán esperar mucho tiempo y mejorarán bastante las condiciones económicas de la región. Basta pensar que diversificando las actividades económicas es posible desalojar trabajadores de la industria de la palma y esto se reflejará en baja de producción y alza de precios para resolver el problema de la sobre producción de sombreros, tan característico de esta industria.

Claro está, que no puede confiarse demasiado en esta nueva política de crédito y pensar que la Mixteca puede surgir como centro económico importante, porque sus condiciones de marginalidad no lo permiten; pero sí puede esperarse que mejorará bastante en relación a su posición actual. Cabe aventurar la idea, a reserva que la experimentación compruebe los resultados, que a través del crédito puede ser posible introducir nuevos cultivos como piñón, castaño, avellano, morera, vid, granada de China y frutales. Muchas de estas plantas se cultivan ya en pequeñas cantidades y dada su alta densidad económica, con el auxilio del crédito es posible llevarlas a magnitudes comerciales para destruír ese carácter de economía consuntiva tan desventajosa que conserva la Mixteca.

En esta región, como en la mayor parte de las zonas habitadas por indígenas en México, siempre se venden a precios exorbitantes los artículos que lleva del exterior el comerciante mestizo y se compran a precios regalados los escasos artículos producidos por el indígena. Estas nacionalidades indígenas siempre tiene una balanza comercial desfavorable y hay una población mestiza que se enriquece a expensas del hambre y la miseria de los nativos. Pero

se ha exagerado tanto esta característica, que hay quienes piensan resolver el problema indígena con sólo eliminar a los intermediarios.

El problema económico de la Región Indígena de las Mixtecas, como el de casi todas las zonas similares de México, es un poliedro económico, que se indentifica como un agregado social aislado del resto del país.

Para integrar la nacionalidad mexicana con todos sus elementos sobre la base de unidad económica, cultural y de organización social, se requiere atacar este poliedro simultáneamente en todas sus fases, hasta destruirle esa fisonomía específicamente negativa, que impide a este pueblo surgir para colocarse a la altura de las clases social y económicamente elevadas.